

Raisi dirigió la ofensiva en favor del «nuevo orden mundial» Rusia-Irán-China

PEPE ESCOBAR :: 29/05/2024

La visión del presidente iraní Ebrahim Raisi hacia el Este fue decisiva para impulsar el nexo estratégico Moscú-Teherán-Pekín y el camino hacia la institucionalización de la multipolaridad

En medio de la tristeza y el dolor por la pérdida del presidente iraní Ebrahim Raisi, dediquemos un momento a mostrar el camino crítico que ayudó a forjar hacia un nuevo orden mundial.

En los casi tres años transcurridos desde que Raisi ascendió a la presidencia iraní, la integración euroasiática y el impulso hacia la multipolaridad han pasado a ser dirigidos fundamentalmente por tres actores principales: Rusia, China e Irán.

Que, no por casualidad, son las tres principales "amenazas existenciales" para la potencia hegemónica.

A las 10 de la noche del pasado domingo en Moscú, el presidente ruso Vladimir Putin invitó al embajador de Irán en Moscú, Kazem Jalali, a sentarse a la mesa en una reunión improvisada con la flor y nata del Equipo de Defensa de Rusia.

Esa invitación fue mucho más allá de las miopes conjeturas de los medios de comunicación sobre si la prematura muerte del presidente iraní se debió a un "choque accidental" o a un acto de sabotaje. Fue fruto de la incansable labor de Raisi para posicionar a Irán como una nación orientada hacia el Este, forjando audazmente alianzas estratégicas con las principales potencias asiáticas al tiempo que endulzaba las relaciones de Teherán con antiguos enemigos regionales.

Mayor integración euroasiática

Volvamos a aquella mesa del domingo por la noche en Moscú. Todo el mundo estaba allí: desde el ministro de Defensa, Andrei Belousov, y el secretario del Consejo de Seguridad, Sergei Shoigu, hasta el jefe del Estado Mayor, Valery Gerasimov, el ministro de Emergencias, Aleksandr Kurenkov, y el ayudante especial del presidente, Igor Levitin.

El mensaje clave que se transmitió fue que Moscú respalda a Teherán. Y Rusia apoya totalmente la estabilidad y la continuidad del gobierno en Irán, que ya están plenamente garantizadas por la Constitución iraní y sus detalladas contingencias para una transición pacífica del poder incluso en circunstancias inusuales.

Ahora que estamos inmersos en un modo de Guerra Híbrida total -al borde de la Caliente- en la mayor parte del planeta, los tres Estados de la civilización que están configurando un nuevo sistema de relaciones internacionales no podrían ser más obvios.

Rusia-Irán-China (RIC) ya están interconectados mediante asociaciones estratégicas bilaterales integrales; son miembros tanto del BRICS como de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), y su *modus operandi* se desveló por completo para que toda la Mayoría Global lo examinara en la crucial cumbre de Putin con el presidente chino Xi Jinping en Pekín hace dos semanas.

En resumen, ninguna de las tres potencias asiáticas permitirá que los demás socios se vean desestabilizados por los sospechosos habituales.

Un historial estelar

El difunto presidente Raisi y su principal diplomático, el ministro de Asuntos Exteriores Hossein Amir-Abdollahian, dejan un legado estelar.

Bajo su liderazgo, Irán se convirtió en miembro de los BRICS, miembro de pleno derecho de la OCS y una de las principales partes interesadas en la Unión Económica de Eurasia (UEEA). Éstas son las tres organizaciones multilaterales clave que configuran el camino hacia la multipolaridad.

El nuevo impulso diplomático de Irán llegó a los principales actores árabes y africanos, desde Arabia Saudí, Kuwait y Egipto hasta Libia, Sudán y Yibuti. Teherán, por primera vez, llevó a cabo una sofisticada operación militar a gran escala contra Israel, disparando una andanada de drones y misiles desde territorio iraní.

Las relaciones Irán-Rusia alcanzaron el siguiente nivel en cooperación comercial y político-militar. Hace dos años, Putin y Raisi acordaron un amplio tratado bilateral. El borrador del documento básico ya está listo y será firmado por el próximo presidente de Irán, lo que ampliará aún más la asociación.

Como me dijo un miembro de una delegación iraní el año pasado en Moscú, cuando se preguntó a los rusos qué podría haber sobre la mesa, respondieron: "Podéis preguntarnos cualquier cosa". Y viceversa.

Así pues, Moscú y Teherán están abordando todas las declinaciones entrelazadas del giro estratégico de Raisi de "mirar hacia Oriente", junto con el anterior "pivote hacia Asia" de Rusia.

El Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la OCS se reunió el martes y miércoles pasados en Astana, para preparar la cumbre de julio, en la que Bielorrusia se convertirá en miembro de pleno derecho. De manera crucial, el gabinete de Arabia Saudí también ha aprobado la decisión de que Riad se adhiera, posiblemente el año que viene.

La continuidad del gobierno iraní estará plenamente representada en Astana a través del ministro interino de Asuntos Exteriores, Ali Bagheri Kani, que era el número dos de Amir-Abdollahian. Seguro que entrará inmediatamente en la pelea junto al ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, y su homólogo chino, Wang Yi, para debatir la vía multipolar de múltiples capas.

Una declaración conjunta hipersónica

La carta general de lo que implica un nuevo sistema se reveló en la histórica cumbre Putin-Xi mediante una impresionante declaración conjunta de 10 capítulos, de más de 12.000 palabras, en la que la palabra "cooperación" aparece no menos de 130 veces.

Este documento puede interpretarse correctamente como un manifiesto hipersónico conjunto que hace saltar por los aires el artificial "orden internacional basado en normas" de Washington.

Destaca especialmente esta sección:

Todos los países tienen derecho a elegir independientemente sus modelos de desarrollo y sus sistemas políticos, económicos y sociales en función de sus condiciones nacionales y de la voluntad de su pueblo, se oponen a la injerencia en los asuntos internos de países soberanos, se oponen a las sanciones unilaterales y a la "jurisdicción de las armas largas" sin base en el derecho internacional ni autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, y se oponen a trazar líneas ideológicas. Ambas partes señalaron que el neocolonialismo y el hegemonismo son totalmente contrarios a la tendencia de los tiempos y abogaron por un diálogo igualitario, el desarrollo de asociaciones y el fomento de los intercambios y aprendizaje mutuo entre civilizaciones.

Irán, sancionado a muerte durante más de cuatro décadas, está aprendiendo ahora directamente de China y Rusia sobre sus esfuerzos por destruir las narrativas del "desacoplamiento", así como sobre el efecto de un tsunami de sanciones occidentales sobre Rusia.

Por ejemplo, un conjunto de corredores ferroviarios China-Europa se utiliza ahora sobre todo para enviar mercancías chinas a Asia Central y reexportarlas a Rusia.

Sin embargo, en medio de este auge comercial, también aumentan los cuellos de botella logísticos. Prácticamente todos los puertos europeos se niegan a gestionar cualquier envío procedente de Rusia o con destino a este país. Y los puertos más grandes de Rusia siguen teniendo problemas: Vladivostok no tiene capacidad para grandes cargueros, mientras que San Petersburgo está muy lejos de China.

Por eso, el capítulo 3 de la declaración conjunta Rusia-China hace especial hincapié en "la cooperación portuaria y de transportes, incluido el desarrollo de más rutas logísticas", y en profundizar la cooperación financiera, "incluso mediante el aumento de la cuota de la moneda local en los servicios financieros", y aumentar la cooperación industrial, "incluso en áreas estratégicas como la fabricación de automóviles y barcos, la fundición de metales y los productos químicos".

Todo esto se aplica también a la cooperación entre Rusia e Irán, por ejemplo, en la agilización del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC), especialmente

desde Astracán, en el Caspio, hasta los puertos iraníes y luego por carretera hasta el Golfo Pérsico.

El ministro iraní de Asuntos Exteriores, Bagheri Kani, había señalado anteriormente que, gracias a la "excepcional situación geopolítica" de Irán, que alcanza Asia Occidental, el Golfo Pérsico, la región del Mar Caspio y Eurasia en general, Irán puede contribuir al "crecimiento económico y al potencial económico" de todos los actores regionales.

La visita de Putin a China hace dos semanas incluyó una parada en la ciudad de Harbin, potencia del noreste del país que tiene fuertes vínculos geográficos/históricos con Rusia. Una gigantesca Expo China-Rusia atrajo a más de 5.000 empresas comerciales. No es descabellado imaginar una Expo Rusia-Irán igualmente exitosa en un puerto del Caspio.

Proyecto Prometeo

Lo que une a Rusia, China e Irán es, ante todo, un marco emergente diseñado por Estados Civilizacionales Soberanos. El fatídico fallecimiento del presidente-mártir Raisi no alterará en lo más mínimo La Gran Imagen.

Estamos en medio de un largo proceso contra un entorno condicionado durante décadas por el dolor y el miedo. El proceso ha ganado una inmensa tracción estos últimos años, empezando por el lanzamiento oficial de las Nuevas Rutas de la Seda en 2013.

Las Nuevas Rutas de la Seda y la Iniciativa del Cinturón y la Ruta (BRI) son un proyecto prometeico tanto geopolítico como geoeconómico. Paralelamente se produjo la expansión gradual del papel de la OCS como mecanismo de cooperación económica. Una vez más, Irán es uno de los principales miembros de la BRI, la OCS y los BRICS.

Tras el golpe de estado del Maidan en Ucrania en 2014, la asociación estratégica Rusia-China empezó realmente a acelerarse. Pronto tuvimos también a Irán vendiendo prácticamente toda su producción de petróleo a China y poniéndose bajo la protección del paraguas nuclear chino.

Luego tuvimos al Imperio humillado en Afganistán. Y la Operación Militar Especial (OME) en Ucrania en febrero de 2022. Y la expansión de los BRICS en terrenos antes occidentales del Sur Global.

Durante su memorable visita a Moscú en la primavera de 2023, Xi dijo a Putin que se producirían "cambios no vistos en cien años" y que ambos deberían estar al timón de esos cambios inevitables. Ése fue exactamente el meollo de sus conversaciones en Pekín.

El bombardeo iraní de territorio israelí ultraprotegido con una precisión perfecta -como respuesta a un ataque terrorista contra su consulado diplomático en un tercer país- envió un mensaje cristalino, que cambia las reglas del juego, completamente entendido por la Mayoría Global: el poder del Hegemón en Asia Occidental está llegando a su fin.

Perder el 'Rimland' [franja de tierra costera que rodea Eurasia] es un anatema para la geopolítica perfectamente estadounidense. Debe recuperar su control, pues sabe lo

importante que es.

Nueva dirección

Sin embargo, el Ángel de la Historia apunta en una nueva dirección: hacia China, Rusia e Irán como los Soberanos naturales que dan forma al resurgimiento del 'Heartland' [corazón continental o Asia Central y Europa Oriental].

Concisamente, estos Tres Soberanos tienen el nivel epistemológico, la voluntad, la creatividad, la capacidad de organización, la visión y las herramientas de poder para realizar un verdadero proyecto prometeico.

Puede parecer un milagro, pero los actuales dirigentes de los tres estados comparten este entendimiento y esfuerzo comunes.

Por ejemplo, ¿qué puede haber más tentador que la posibilidad de que el ex negociador nuclear Saeed Jalili sea el próximo presidente de Irán, junto al nuevo ministro de Asuntos Exteriores Ali Bagheri Kani? En el pasado, Jalili ha sido considerado demasiado "duro" para los paladares occidentales, pero Occidente ya casi no importa en estas costas.

Tras el gran giro de 180 grados de Raisi hacia el Este y la multipolaridad, alejándose de la equivocada y fallida incursión hacia el Oeste del ex presidente "reformista" iraní Hassan Rouhani, Jalili puede ser justo el billete para la siguiente fase de Irán. Y qué complemento más elegante para el dúo Xi-Putin.

The Cradle / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/raisi-dirigio-la-ofensiva-en>